



Spanish Fort, Alabama, 17 de junio de 2022

¿Cuál comunicación es nuestra línea de vida?

Saludos cordiales desde Gig Harbor, Washington para los amigos, hermanos, compañeros de trabajo, familia espiritual e hijos de Dios dispersos. Mi esposa y yo oramos y esperamos que todos se encuentren bien y que nuevamente su semana haya sido bendecida.

Han sido un par de semanas interesantes aquí en mi oficina. Mi correo electrónico dejó de funcionar debido a unos cambios y requisito de Google, y ha sido una curva de aprendizaje después de más de una década de acostumbrarme al anterior. Ha sido laborioso el tener que reconstruir libretas de direcciones de destinatarios, volver a guardar archivos, cargar mis diversas direcciones de correo electrónico.

El sábado por la noche comencé a tener dificultades con mi conexión a Internet, junto con nuestro teléfono fijo; puede que sea uno de los pocos que todavía usa un teléfono celular, al mismo tiempo que tiene una línea directa a mi oficina.

Tenía conexión a Internet durante unos minutos y luego se apagaba sin previo aviso durante 2 o 3 horas. El agente proveedor fue de poca ayuda, aparte de decir "no estamos exactamente seguros en este momento". Dependo en gran medida de Internet para hacer mi trabajo, transmitir por Internet, publicar en las redes sociales y mantenerme en comunicación con nuestros hermanos en los EE. UU., Colombia y otras áreas.

Esto me sucedió en años anteriores, donde nuestro Estudio Bíblico mensual normal en el que se conectaban entre 25 y 30 personas funcionó solo por un tiempo y luego se cayó... así que la mayoría de nuestros asistentes regulares por conexión no escucharon el estudio. Usé el estudio de ese sábado como un bosquejo para el mensaje de mi sermón.

¿Por qué menciono esto? Porque todos nos acostumbramos a que las cosas

“funcionen” y podemos dar eso por sentado, especialmente cuando se trata de comunicación.

Recuerdo hace unos años cuando se fue la luz por varias horas (en realidad un día y una noche enteros, dos veces) en el hotel que estábamos usando para la Fiesta de los Tabernáculos en Cartagena. Felicité a todos, ya que ninguno de los asistentes de Colombia se quejó.

Tal vez su inconveniente ocasional de tales cosas había aumentado su paciencia más allá de lo que tienen algunos aquí en los EE. UU.

Bien puede haber un momento en el futuro en el que la comunicación se interrumpa durante horas, días, tal vez semanas o meses. ¿Cómo responderemos a eso?

Aquí en los Estados Unidos, la gente se ha vuelto tan dependiente de sus teléfonos inteligentes que parecen desconcertados y perdidos si no lo tienen en sus manos. Ojalá estuvieran tan preocupados por tener sus Biblias con ellos... pero guardaré esos comentarios para otro día.

A medida que el tiempo avanza, y los tiempos se vuelven aún más desafiantes debemos enfocarnos en la verdadera comunicación que es fundamental para nuestras vidas. Nuestro salvavidas es, de hecho, la oración, la Palabra de Dios y oportunidades adicionales para asistir a los servicios del sábado (ya sea en persona o en línea), los días festivos y los estudios bíblicos, todos son especiales. Estos nos brindan la oportunidad de tener comunión unos con otros también.

Este “virus” ha afectado nuestras vidas de muchas maneras, ¿no es así? Recuerdo haber preguntado hace unos años: “Si mañana te informaran que ya no podrías asistir, conectarte o tener una congregación de la iglesia tan cerca... ¿cambiaría eso las cosas?... Que no podrías simplemente conectarse a través de Internet y escuchar un sermón, en vivo o grabado... ¿cambiaría eso las cosas para usted?”

El mundo avanza a trompicones, ocupado con todas sus muchas distracciones, entretenimientos y requisitos... y entiendo que siempre tendremos compromisos diarios de los que debemos ocuparnos.

Sin embargo, oro para que no nos dejemos atrapar por todo esto y no nos demos cuenta de lo que es verdaderamente importante. Mateo 6:33 nunca ha sido tan relevante como lo es hoy.

La historia del pueblo de Dios es una historia de lucha por aferrarse a la verdad, a veces tener que estudiar en secreto, orar y reunirse para evitar la persecución. Todavía hoy podemos reunirnos fácilmente, adorar y estudiar la Palabra de Dios aquí en los Estados Unidos y Colombia libremente... ese no siempre será el caso.

Como mencioné antes, Marcos 10: 17-31 es un pasaje de las Escrituras para que todos estudiemos, analicemos y leamos a la luz de dónde estamos hoy en este mundo. Incluso si lo ha hecho antes, tómese un tiempo para hacerlo de nuevo, ¿lo haría?

Preguntémonos, “¿Qué comunicación es realmente importante?” Nuestra conexión y comunicación con Dios, por supuesto, como hombre no puede disolver eso en el sentido último.

¡Amigos, brazos arriba! Nuestras oraciones y pensamientos están con ustedes todos los días. Por favor, oren por nosotros.



Scott Hoefker

(Pastor, *Ministerios de la Iglesia de Dios*)

E-mail: tshoefker@cogministries.org

Sitio en Internet: www.cogministries.org

Teléfono en oficinas: 251-930-1797 / P.O. Box 983, Daphne, AL 36526-0983